

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La feminización de las migraciones. Estudio de las trabajadoras extranjeras en el servicio doméstico desde 1960 hasta la actualidad.

Sandra M. Buccafusca -Myriam Laura Serulnicoff.

Cita:

Sandra M. Buccafusca -Myriam Laura Serulnicoff (2005). *La feminización de las migraciones. Estudio de las trabajadoras extranjeras en el servicio doméstico desde 1960 hasta la actualidad. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/182>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La feminización de las migraciones. Estudio de las trabajadoras extranjeras en el servicio doméstico desde 1960 hasta la actualidad.

Autoras: Licenciadas Sandra M. Buccafusca y Myriam Laura Serulnicoff

E-mail: sbuccafusca@hotmail.com - myriams42@hotmail.com

Desde cuando llegan y hacia dónde se dirige la inmigración en la Argentina

Comprender el proceso de formación de la Argentina como estado nacional requiere prestar especial atención a la inmigración que provino del extranjero. En el último tercio del siglo XIX se empieza a apreciar en el país un período de inmigración masiva que ejercerá una influencia importante no sólo en cuanto a lo que a dinámica poblacional se refiere sino en la reformulación de los diferentes sectores sociales, económicos y políticos.

La llamada Generación del '37 es considerada una de las primeras en reconocer la necesidad de efectuar cambios en la estructura social para convertir al país en una nación moderna. La decisión política tuvo tres vectores principales: la educación, el desarrollo económico y la inmigración extranjera. Alberdi, Sarmiento, Echeverría como máximos exponentes de esta Generación entendieron que estimular la inmigración cumplía un doble propósito, por un lado lo que llamaban “poblar el desierto” y por otro transformar el carácter social de la población, para darle rasgos que consideraban imprescindibles para el desenvolvimiento de una nación moderna. De lo que se trataba era de sustituir un tipo de modelo tradicional por otro que respondiera a una estructura industrial moderna. Sin embargo la lectura que se le puede dar a este ideario responde a la europeización de la población, sobre todo la del interior que era considerada la causa de la debilidad política nacional, de lo cual se puede desprender una mirada casi xenófoba de la población tanto nativa como limítrofe.

Sin embargo esta estrategia política que se consolida a partir de 1880 no será discutida en este trabajo ya que sobrepasa los límites que se plantearon en la investigación original, no obstante creemos importante destacar que sin duda el objetivo político fue logrado: la estructura social se transformó radicalmente al igual que la estructura económica tradicional. La incorporación de la Argentina al mercado mundial como productora de materias primas fue un hecho y tanto sus efectos como el impacto al interior de la estructura social también ya que -con dicha transformación- no se cambió la estructura social del campo y no se originó una clase media agrícola arraigada en la propiedad de la tierra.

A pesar de ello consideramos imprescindible enmarcar políticamente este proceso migratorio a partir de la siguiente justificación teórica.

En la Argentina, a partir de su inserción en el mercado internacional a fines del siglo XIX y su dependencia a los capitales ingleses se acentúa un proceso anterior: la dependencia interna del resto del país a la región centro-este. Lo que la teoría de la dependencia llamó expansión hacia fuera se basó en la organización nacional a través de grupos hegemónicos conformados por las alianzas de ellos con las oligarquías regionales. La incidencia del fenómeno de dependencia no actúa como un determinante causal directo de la inmigración ultramarina, pero sí la dependencia de las fluctuaciones de las demandas del mercado internacional que va a determinar la inserción de la mano de obra extranjera. La inmigración internacional entonces, va a cumplir en esta etapa una función importante en

el equilibrio interno de los países centrales que exportan el excedente de población potencialmente conflictivo.

De modo que nos atrevemos a afirmar que la inmigración europea funcionó como válvula de escape mientras que la Argentina buscaba mano de obra rural para desarrollar el mercado agrícola-ganadero y en este sentido el proceso de subordinación internacional fundado en una economía exportadora de materias primas es un elemento fundamental para comprender el segundo fenómeno que forma parte de este nivel: los desequilibrios regionales y el colonialismo interno.

Este período de inmigración masiva europea va declinando hacia 1930 cuando se observa que la población total estimada en 12 millones de habitantes¹ reduce su dinámica demográfica como consecuencia directa de la disminución de la tasa de inmigración.

Cambios migratorios a partir de 1930

La concentración económica en el centro-este del país absorbía el 90% de la inmigración y generaba movimientos migratorios internos. Efecto que se acentúa luego de la crisis del '29 y que dió lugar a un modelo económico nuevo: la sustitución de importaciones que es producto del replanteamiento que la oligarquía se hace con respecto a su inserción política y económica. La consecuencia principal es el incremento de mano de obra industrial concentrada en Buenos Aires y la disparidad del crecimiento regional acentuándose la migración del campo a la ciudad y apareciendo la migración de países limítrofes. Esta en algunos casos se produce por las mismas causas que las internas y en otros casos como consecuencia de ellas. El despoblamiento rural por la migración nativa hacia los centros urbanos se cubre con inmigrantes de países vecinos con un nivel de desarrollo inferior al argentino.

El resultado de este proceso fue que Buenos Aires monopolizó el comercio con el exterior, el crédito interno, las inversiones nacionales en función de su propio desarrollo regional, las relaciones de poder político y el establecimiento de un colonialismo demográfico, entendido como la absorción creciente de la mano de obra calificada primero y luego de la población activa necesaria para el desarrollo del centro al cual busca asimilar a las formas urbanas establecidas.

Es en este momento histórico en el que nos detendremos ya que lo que nos interesa en este trabajo son los movimientos poblacionales provenientes de los países vecinos: su importancia, sus particularidades, su impacto en la estructura sociolaboral argentina.

En principio, consideramos importante marcar algunas diferencias en relación con ese primer flujo inmigratorio proveniente de ultramar. La principal responde que las migraciones limítrofes, a diferencia de las europeas, se determinan y adaptan a las fluctuaciones del mercado de trabajo argentino. En este sentido seguimos a Alicia Maguid² cuando afirma que: "(...) los períodos de mayor inmigración se vinculan con aumentos en la demanda de mano de obra debidos a procesos expansivos de la economía argentina. A este factor se agrega la influencia de la situación política y económica de los propios países de origen que crea condiciones fuertemente expulsoras, lo que se refleja en los cambios operados en la presencia de las distintas nacionalidades (...)".

Ampliamos la contextualización histórica iniciada al inicio de este punto. La crisis mundial desatada en 1929 repercutió en la Argentina a través de dos procesos convergentes: por un lado se inició una nueva etapa de industrialización y por otro cobró un ímpetu inusitado la urbanización producto de la

¹ Datos obtenidos del Centro de Estudios de Población (CENEP) que figuran en "Dinámica migratoria argentina (1955-1984) de Lattes y Oteiza, CEAL, Bs. As., 1987.

² Ver: Maguid, A.: "Migraciones limítrofes en la Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo", Rev. de Estudios del Trabajo N.10, ASET, Buenos Aires.

inmigración masiva a las ciudades de grandes masas del interior del país. Según datos que aporta Gino Germani la intensidad de estas inmigraciones fue elevadísima, durante la década 1936/1947 la proporción de argentinos nacidos en las provincias que se radicaron en la zona metropolitana de Buenos Aires, fue equivalente a casi un 40 % de todo el crecimiento vegetativo de esas mismas provincias.³ Este movimiento fue semejante en importancia al proceso de inmigración masiva extranjera producido cincuenta años antes.

Para decirlo de otro modo, casi con total certeza podemos afirmar que la migración limítrofe se constituye a partir de 1930 como una estrategia política frente a la falta de fuerza de trabajo en la estructura laboral de frontera, fundamentalmente en lo que hace al sector primario de la economía. Es por ello que los trabajadores extranjeros que cruzaban los límites de sus países de destino hacia las provincias argentinas fronterizas permiten o colaboran en el equilibrio del mercado de trabajo ya que se insertaban en actividades agroindustriales demandantes de puestos que no alcanzaban a ser cubiertos por trabajadores nativos. Esta situación permite dar cuenta de que entre 1930 y 1940 lo que se observa es un mercado de demanda laboral en expansión, al menos en lo que refiere a zonas de frontera.⁴

El cambio de flujo migratorio a partir de 1960

Ahora bien, si en un principio la migración limítrofe definió su radicación, transitoria o permanente, en las provincias lindantes con sus países de origen, esto fue modificándose a partir de la década de 1950 cuando la población extranjera, aún mayoritariamente masculina, se ve atraída por las nuevas fuentes de trabajo que surgen como consecuencia de la política económica del gobierno peronista y de la consolidación del modelo de sustitución de importaciones. Es a partir de dicha década que se comienza a observar la atracción que produce el crecimiento de los cordones industriales del Gran Buenos Aires tanto en lo que refiere a la apertura o ampliación de los mercados de la construcción, la manufactura y los servicios, que además de encontrarse en una etapa de expansión económica se encontraban mejor pagos.

Ya hacia 1960 se consolidan los flujos migratorios limítrofes orientados hacia la zona metropolitana de Buenos Aires, dando lugar a la conformación de un subsistema regional de migración en el cono sur que se caracteriza por ser receptor de mano de obra de países limítrofes y en proveedor de profesionales y técnicos que son captados por Canadá, Estados Unidos y Europa.

A partir de ese momento se produce un cambio direccional por el cual los flujos migratorios limítrofes hacia la Argentina se orientan hacia la zona metropolitana de Buenos Aires, lo que da cuenta que dicho flujo que en principio era de carácter rural - rural, se transforma en rural - urbano. Sin embargo, la población proveniente de países limítrofes mantiene valores constantes en el tiempo, su volumen oscila siempre representando entre el 2 y 3 % de la población total de la Argentina, tal como podemos observar en el cuadro número 1.

Cuadro Nº 1. Población total según origen (porcentajes)

	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Extranjeros	12%	25.4%	29.9%	15.3%	13.0%	9.5%	6.8%	5.0%

³ Gino Germani. "Política y Sociedad"

⁴ Los motivos de dicha expansión desbordan las posibilidades y los objetivos de este trabajo por lo cual no serán desarrollados.

No Límitrofes	9.7%	22.5%	27.7%	13.3%	10.7%	7.2%	4.1%	2.5%
Límitrofes	2.3%	2.9%	2.2%	2.0%	2.3%	2.3%	2.7%	2.5%

Fuente: INDEC, 1996. Serie Análisis demográfico. La población no nativa de la Argentina. 1869-1991.

Feminización migratoria. Un fenómeno que se inicia a partir de 1960

La inmigración masiva de ultramar que cooperó en la formación de la sociedad argentina y que se ha dado en llamar “histórica” fue predominantemente masculina. Las mujeres que arribaron en ese período no fueron consideradas como parte importante de dicho proceso migratorio. Así es que fue la conformación de matrimonios mixtos la que sirvió como elemento integrador entre grupos de distinto origen migratorio con población local.

En cambio a partir de la década del ´60 se desarrollan nuevas tendencias migratorias en la Argentina que permiten reconocer un fenómeno original denominado **feminización de la migración**. El porcentaje de mujeres se incrementa lentamente -pero de manera sostenida- privilegiando el AMBA como lugar de destino. Los datos indican que en 1960 este territorio recibía el 25% de los migrantes y en 1991 el 50%⁵,

El cuadro que se presenta a continuación expresa la composición de la migración por género y da cuenta de este nuevo proceso de feminización a partir del reconocimiento -desde datos secundarios- que la diferencia porcentual favorable al flujo migratorio femenino se va incrementando de manera regular y constante desde 1960 hasta 2001.

Cuadro Nº 2 Migrantes Límitrofes según Sexo. Total País y AMBA. (%)⁶

Censo Nacional	Total País	AMBA
1960	100.0 (465.639)	100.0 (118.793)
Varones	54.0	45.9
Mujeres	46.0	54.1
1980	100.0 (677.045)	100.0 (306.810)
Varones	50.7	47.3
Mujeres	49.3	52.7
1991	100.0 (817.144)	100.0 (395.047)
varones	48.0	45.3
Mujeres	52.0	54.7
2001*	100.0 (1.207.191)	-
Varones	44.0	-

⁵ Ver Violeta Correa: “Las mujeres migrantes en la Ciudad de Buenos Aires. Características sociolaborales”. Bs. As. 1999. OIM

⁶ No se incluyen los datos correspondientes al Censo de 1970 pues se carece de información discriminada por sexo y jurisdicción de residencia.

Mujeres	56.0	-
---------	------	---

Fuente: elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población y Vivienda de la Argentina y Encuesta Permanente de Hogares*: al momento de la elaboración del proyecto no se encontraban disponibles los datos del Censo 2001 referentes a esta cuestión. Por lo tanto y solo a efectos informativos se utilizan los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) onda Octubre de 2001 que responde sólo a algunos aglomerados.

Sin embargo, lo que queremos destacar en este trabajo es que aparece en este momento una característica absolutamente nueva y paradójica puesto que los saldos migratorios no variaron de manera importante, esta característica va a ser la femineización creciente de los flujos migratorios en todos los rangos de edad.

Este fenómeno de femineización es—según Maguid— de orden global y se comprueba a partir de que los censos de todo el mundo reflejan que aproximadamente 77 millones de personas viven fuera de su país de origen siendo el 48 % de este total de sexo femenino. ¿Cómo justifica este cambio?, en parte debido a que la demanda de mano de obra se fue incrementando sectorizadamente, beneficiando a las mujeres de manera indirecta ya que fueron los servicios y el servicio doméstico en particular los rubros que crecieron y que son tradicionalmente cubiertos por mujeres.

Por otra parte, es también importante la incidencia del deterioro económico en los países de origen que estimulan a la migración femenina a lo que se agrega para otros casos la emancipación e independencia que las lleva a buscar mejores oportunidades para desarrollar plenamente sus potencialidades como profesionales. Pero este no es el caso de la mayoría de la inmigración femenina en la Argentina. Las trabajadoras extranjeras ocupan, por lo general, los niveles más bajos de ocupación en el sector servicios o en las manufacturas. La baja calificación sumada a su condición de migrante las expone a situaciones de explotación pues se supone que representan mano de obra apta para trabajar mucho y ganar poco.

En este sentido el servicio doméstico es una de las ocupaciones más extremas en lo que hace a condiciones laborales: trabajar en negro, con bajos salarios y sin representatividad como grupo son características que hacen que el sector sea uno de los más vulnerables.

Ahora bien, a partir de la segunda mitad de la década de 1970, se pone en marcha un plan de reestructuración del Estado que, entre otras cosas, repercute regresivamente sobre la redistribución del ingreso y recesivamente sobre el mercado de trabajo y el resto de la economía. Esta situación va a profundizarse a partir de la década del '90 cuando en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) se empieza a observar un importante aumento de sus tasas de desocupación. Ante esta realidad, y siguiendo a Maguid⁷, la migración vecina no va a modificar el patrón de comportamiento que presenta desde sus orígenes: se inserta en el mercado de trabajo en forma segmentada. En este sentido, sostiene la autora, los migrantes son reclutados en un sector secundario que los ocupa en forma inestable, mal pagos y, sobre todo, con pocas probabilidades de emprender movilidad social ascendente. Por eso afirma que “los migrantes estarían subutilizados en relación a sus atributos como oferta de fuerza de trabajo y soportarían peores condiciones de vida que los nativos”⁸.

De este modo, lo específico de la inserción de los migrantes vecinos en el mercado de trabajo argentino es reconocerlos como abastecedores de una demanda de mano de obra no cubierta por los nativos quienes parecen rechazar ocupaciones inestables y mal pagas. Gran parte de estos migrantes limítrofes se concentra selectivamente en la construcción para el caso de los hombres (19,2%) y en el

⁷ Maguid, A.: “Migraciones limítrofes en la Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo”, Rev. de Estudios del Trabajo N.10, ASET, Buenos Aires.

⁸ Idem.

servicio doméstico para las mujeres (19,8%)⁹. La peculiaridad de esto reside en que además de concentrarse en estas dos ramas de actividad, los extranjeros triplican a la representación de la población nativa en dichos sectores.

El impacto de la política económica de los '90 en la composición de los flujos migratorios

Estas transformaciones en la estructura económica de la Argentina van a impactar no sólo en lo que refiere a los saldos migratorios sino además en la composición de los flujos, por ello creemos pertinente detenernos, aunque de manera muy breve, en la descripción del período 1975/1990. En él la Argentina ingresa en una etapa de estancamiento productivo e inestabilidad monetaria que provocan el deterioro de la demanda de empleo y de salarios, incrementándose el sector informal, la precarización laboral y la inestabilidad.

A comienzos de 1991¹⁰ se comienza a aplicar un programa supuestamente destinado a lograr la estabilidad económica y la consolidación de cambios en la estructura económica del país. Esto se traduce en un giro político drástico que desplaza el modelo peronista “tradicional” al que se llamó “economía popular de mercado”. Este modelo consistió en la exaltación de orientaciones de corte neoliberal que consistieron –dicho de manera sucinta- en el fin del intervencionismo estatal, la reducción del aparato estatal, el ajuste fiscal, la apertura económica y la extirpación del capitalismo protegido que, traducido en medidas concretas, se resumen en las privatizaciones de las empresas públicas y la descentralización y desregulación de la actividad económica.

El impacto de estas medidas de orden económico en el flujo migratorio desde países vecinos hacia la Argentina se puede apreciar a partir del análisis de datos de la Encuesta Permanente de Hogares y datos censales a pesar de que los últimos tabulados correspondientes a los extranjeros aún no están disponibles, por lo cual se tomará el Censo de 1991 producido por el INDEC.

Considerando al país como un todo homogéneo y entendiendo la presencia de inmigrantes en términos generales, los datos del Censo 1991, permiten establecer a partir de la comparación entre las tasas de actividad de nativos y extranjeros, que el nivel de participación de los migrantes limítrofes en el mercado de trabajo nacional es más alto que el de los nativos. El 84% de los varones provenientes de países limítrofes son económicamente activos frente a un 76% de los nativos, entre las mujeres los porcentajes descienden respectivamente a 45% y 40%.

Ahora bien, como consecuencia de las nuevas reglas económicas¹¹, en 1992 se comienza a observar un incremento importante en la tasa de desocupación y de subocupación, especialmente en el AMBA. Evidentemente, la profundización de la situación afectó también a la población extranjera residente en la región. Como se ha dicho en párrafos anteriores, los inmigrantes limítrofes se insertaron tradicionalmente en determinados segmentos del mercado de trabajo, sobre todo ocupaciones manuales no calificadas. En este sentido, vale la pena reiterar que ocuparon en la estructura laboral, posiciones diametralmente distintas y cualitativamente inferiores a las de los trabajadores nativos. De estos posicionamientos da cuenta el Censo '91, en el cual se observa la concentración de trabajadores extranjeros en la construcción y el servicio doméstico, sectores en los que duplican a los trabajadores nativos. Los valores son muy representativos al respecto: al interior de la Construcción, que como rama de actividad representa el 10.2% de la Población Económicamente Activa (PEA), un 9.5% son nativos y

⁹ Baer, Gladis y otros: Estudios sobre Migraciones Internacionales. Documento Número 63: “Migraciones laborales en Sudamérica: el MERCOSUR ampliado, OIT, 2003.

¹⁰ No se considerará la década de los '80 habida cuenta que, en términos migratorios, no hay registros que muestren cambios relevantes y porque los límites del presente trabajo lo impiden.

¹¹ Se ampliará en páginas posteriores.

un 25.5% son extranjeros, cifra que se va a incrementar hacia 1996 (según surge de las dos ondas de la EPH) cuando los extranjeros lleguen a triplicar a los nativos.

En una primera mirada puede interpretarse que estos datos no modifican los patrones migratorios y mucho menos la relación trabajadores nacionales/trabajadores migrantes, sin embargo lo que resulta llamativo y lo más importante: lo que diferencia a estos trabajadores extranjeros de los de décadas anteriores es que se incrementa su número en el sector de la construcción en relación con los nacionales que trabajan en la misma rama de actividad, a pesar del decrecimiento global del empleo en el sector. Dicho de otro modo, **frente al descenso de la tasa de empleo global los trabajadores limítrofes incrementan su concentración en dos segmentos, la construcción y el servicio doméstico¹². De modo que los efectos de la política económica de la administración menemista sobre la estructura laboral “logra” transformar el patrón migratorio que se venía consolidando desde la década de los '50 y además impactar sobre una estructura laboral segmentada.**

Para algunos autores¹³, las transferencias de poder adquisitivo implican además de una transformación en la forma de tener activos también su movilización en el espacio. El mercado cambiario se convierte entonces en un mecanismo fundamental a través del cual se materializa la relación entre los países y se facilita su vínculo económico.

En el caso de los migrantes, los instrumentos a través de los cuales realizan las transferencias geográficas –las remesas- son postales, giros bancarios o a través de viajes sistemáticos hacia sus países de origen. Estos movimientos de divisas fueron muy comunes durante toda la década de los '90 habida cuenta de la relación en Por otra parte, el análisis de la Rama de Actividad (Cuadro 3) muestra algunas semejanzas entre nativos y limítrofes en cuanto los importantes porcentajes que se insertan en la Industria y en el Comercio, pero diferencias significativas respecto del resto de la Ramas. Los demás trabajadores limítrofes se agrupan en la Construcción y en el Servicio Doméstico, donde su inserción duplica a la de los nativos y su representatividad en el total de la rama, más que duplica el promedio.

Cuadro 3. Tasa de ocupación y desocupación y categoría ocupacional de población nativa y limítrofe. 1991.

Ramas de Actividad	Limítrofes	Nativos	Población Total
Industria	24.2	23.7	23.9
Construcción	15.4	6.2	6.6
Comercio, Rest. Hoteles	20.8	22.1	22.5
Transporte y comunicación	4.3	6.7	6.6
Finanzas	4.1	8.6	8.2
Servicios Comunales	10.8	21.7	20.8

¹² Para el Servicio Doméstico no hay datos del Censo de 1991, sólo información proveniente de diversas investigaciones.

¹³ Ver por ejemplo Ferrucci, Ricardo. “Instrumental para el estudio de la economía argentina”. Ediciones Macchi. Buenos Aires-Bogotá. Sin más datos de edición.

Servicio doméstico	18.8	8.6	9.0
Otras Ramas	1.6	2.4	2.4
Total de ocupados	100 (233.896)	100(3.891.476)	100 (4.299.832)

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda.

El cuadro precedente aporta un número importante de datos que estimulan la reflexión respecto de nuestro tema central que es el servicio doméstico. Por ejemplo, si tomamos la relación entre la rama de actividad y los migrantes limítrofes y los nativos podemos ver que hay una diferencia porcentual de algo más del 10% entre las “mucamas” extranjeras y las nacionales, lo que indicaría que esta es una rama de actividad que, hasta 1991, es ocupada mayoritariamente por mujeres nacidas en países limítrofes.

Hasta aquí han sido presentados aspectos generales de la migración limítrofe en el período que se inicia en 1990, a pesar de que sobrepasa el objetivo de este trabajo, entendimos que era fundamental su reconocimiento para poder comprender de manera específica a la migración laboral femenina.

Ahora sí, mujeres extranjeras en el mercado de trabajo argentino

Desde una perspectiva de género es posible reconocer que la mujer se ha encontrado en situación de desigualdad social frente al hombre debido a determinadas condiciones materiales y culturales que de manera paulatina se han ido modificando, fundamentalmente a partir de su inserción en espacios sociales que tradicionalmente ocupaban sólo los hombres. Una de estas transformaciones se ha dado sobre todo en el mundo del trabajo y en la decisión de migrar. Las mujeres que deciden emigrar parten –en general– por la existencia de una situación macro-económica crítica, de desempleo y/o subempleo generalizado en su país de origen. Esta razón explicaría, en principio, la migración femenina fundamentalmente, como una estrategia de supervivencia, no sólo individual sino familiar debido a que la posición de las mujeres al interior de la familia, puede dar cuenta de una forma de subordinación respecto de la decisión de migrar del grupo familiar. No obstante ello, la respuesta a las necesidades familiares recaen directamente sobre las mujeres, puesto que la crisis económica en sus países de origen afectó principalmente el empleo masculino. Sin embargo, según algunas investigaciones muchas mujeres que arribaron a la Argentina entre 1993 y 1995 provenientes de Bolivia, Paraguay y Perú tenían trabajo antes de migrar, es decir no eran desocupadas,¹⁴ aunque la precarización del trabajo del jefe de familia y de ellas mismas puede haber sido el desencadenante de la decisión emigratoria.

Es entonces como a partir de cambios culturales y debido a los problemas económicos, se observa que desde hace alrededor de cuatro décadas, se ha vuelto relevante el estudio de la migración internacional femenina que aparece esencialmente como una migración de tipo laboral, que caracterizaremos, en términos de inserción, como una migración segmentada, con trabajo etnificado, sexualmente diferenciado y de baja calificación ocupacional que además se considera de bajo prestigio social.

Como fue dicho, a partir de la década de 1960 se desarrollan nuevas tendencias migratorias en la Argentina que permiten reconocer un fenómeno original denominado **feminización de la migración**. A partir de este momento el porcentaje de mujeres se incrementa lentamente -pero de manera sostenida- privilegiando el AMBA como lugar de destino. Los datos indican que en 1960 este territorio recibía el 25% de los migrantes y en 1991 el 50%.¹⁵

¹⁴ Ver Violeta Correa. “Las mujeres migrantes en la Ciudad de Buenos Aires. Características sociolaborales”. Bs. As. 1999. OIM Mimeo.

¹⁵ Ver Violeta Correa: “Las mujeres migrantes en la Ciudad de Buenos Aires. Características sociolaborales”. Bs. As. 1999. OIM

El cuadro que se presenta a continuación expresa la composición de la migración por género y da cuenta de este nuevo proceso de feminización a partir del reconocimiento -desde datos secundarios- que la diferencia porcentual favorable al flujo migratorio femenino se va incrementando de manera regular y constante desde 1960 hasta 2001.

Cuadro Nº 4 Migrantes Limítrofes según Sexo. Total País y AMBA. (%) ¹⁶

Censo Nacional	Total País	AMBA
1960	100.0 (465.639)	100.0 (118.793)
Varones	54.0	45.9
mujeres	46.0	54.1
1980	100.0 (677.045)	100.0 (306.810)
varones	50.7	47.3
mujeres	49.3	52.7
1991	100.0 (817.144)	100.0 (395.047)
varones	48.0	45.3
mujeres	52.0	54.7
2001*	100.0 (1.207.191)	-
Varones	44.0	-
Mujeres	56.0	-

Fuente: elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población y Vivienda de la Argentina y Encuesta Permanente de Hogares*: al momento de la elaboración del proyecto no se encontraban disponibles los datos del Censo 2001 referentes a esta cuestión. Por lo tanto y solo a efectos informativos se utilizan los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) onda Octubre de 2001 que responde sólo a algunos aglomerados.

Considerando los últimos cinco censos nacionales de población (cuadro 5) se puede reconocer que el índice de femineidad de la población total (incluyendo extranjeras) aumenta paulatinamente. Ahora bien, tomando en cuenta los datos que arroja el censo del año 1991, hallamos que por cada 100 varones había 105 mujeres en el total país, particularidad que se reitera si se considera solo el caso de la población no nativa. Esto se debe a la convergencia de dos fenómenos que explican la progresiva feminización de este sector de población. Por un lado, se produjo el envejecimiento de los grupos de migrantes más antiguos caracterizados por una alta presencia femenina producto de la mayor expectativa de vida de las mujeres, y por otro un aumento en la participación de las mujeres dentro de las corrientes migratorias limítrofes recientes.

¹⁶ No se incluyen los datos correspondientes al Censo de 1970 pues se carece de información discriminada por sexo y jurisdicción de residencia.

Cuadro 5: Índice de femineidad de la población total nativa y no nativa. Total país 1947-1991

Censos	Índice de femineidad		
	Total	Nativa	No nativa
1947	95.1	99.9	72.2
1960	100.0	102.7	83.4
1970	101.4	102.6	90.3
1980	103.2	103.4	100.3
1991	104.6	104.4	110.2

Fuente: elaboración propia en base a Censos nacionales de población 1947-1991. INDEC

Probablemente, este desequilibrio entre sexos esté vinculado a la estructura del mercado de trabajo. Por su parte, merece la pena destacar que en la Ciudad de Buenos Aires existe una presencia mayoritaria de mujeres extranjeras que supera holgadamente a sus pares en el resto del país. Esta particularidad da cuenta de las diferentes oportunidades laborales que presentan a Buenos Aires como centro atractivo para el desarrollo de tareas vinculadas a los servicios sociales, el comercio y el servicio doméstico, entre otras.¹⁷

Otro punto a tener en cuenta es la presencia femenina en las distintas ramas de actividad. La distribución por sexo en este caso está íntimamente ligada a la segmentación por género que cada rama posee como así también al poder de absorción de hombres o mujeres que cada sector tiene. Según los datos del INDEC¹⁸, las mujeres se insertan en ramas de actividad que en el mercado de trabajo se vinculan con la prolongación de las típicas funciones domésticas, valoradas socialmente como propias del mundo femenino. De este modo, se emplean fundamentalmente en el Servicio Doméstico y en los Servicios Sociales-Enseñanza, Salud y otros Servicios Sociales. En estos sectores su presencia mayoritaria hace que representen el 70% del conjunto de los ocupados.

Efectivamente y producto de lo expuesto, podemos afirmar que las transformaciones sociales, políticas y económicas de la Argentina contribuyeron de manera paulatina a la feminización del trabajador migrante, “durante los noventa la sobrevaluación del peso había alentado la migración proveniente de los países limítrofes y del Perú, y los trabajadores migrantes recientes se insertaron en ocupaciones en las que prevalecían salarios más bajos y horarios más extendidos que los vigentes entre los trabajadores locales. Esta tendencia repercutió sobre todo en el aumento de las mujeres migrantes limítrofes en el servicio doméstico, sector donde cayeron los salarios y se intensificó la desprotección laboral, que siempre había sido alta”¹⁹

Muestras de esta situación podemos hallar en un análisis realizado por Cortés y Groisman²⁰ donde queda demostrado que en el Gran Buenos Aires entre los años 1993 y 2000, una gran proporción de empleadas domésticas provenientes de provincias del interior de la Argentina fue sustituida por

¹⁷ Ver Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), UNICEF: s/f, “Situación de las Mujeres en la Argentina”, Buenos Aires, Serie de Análisis Social 1

¹⁸ ibidem, página 104. En base a INDEC (2000)

¹⁹ Cortés, Rosalía: 2003. “Mercado de trabajo y género el caso argentino, 1994-2002” en Mujeres, Pobreza y Mercado de Trabajo, Proyecto Género, Pobreza y Empleo en América Latina, Chile, OIT, página 78.

²⁰ Cortes, R y Groisman, F.: “Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el área Metropolitana 1993-2000”, 2002. Mimeo.

migrantes extranjeras, en su mayoría provenientes de Paraguay, Bolivia y después de 1995 Perú, quienes trabajaban más horas por salarios inferiores.

Un aspecto que no se puede descuidar para comprender esta transformación de la estructura laboral es la influencia de las remesas que durante toda la década del '90 proporcionan una marca distintiva a la migración limítrofe respecto de la de otras oleadas migratorias.

La sobrevaluación monetaria que se produce como consecuencia de la sanción y aplicación de la Ley de Convertibilidad fue el principal factor de atracción no sólo para las mujeres migrantes limítrofes sino también para peruanas y caribeñas pesar de que la Argentina no se constituía en un destino tradicional. Sin embargo hay que destacar que su inserción en el mercado laboral pudo profundizarse debido a la precariedad en términos de empleo habida cuenta de los bajos niveles salariales que aceptaban y de la alta densidad de trabajo traducida en largas jornadas laborales. Durante este período los valores que se observan, según datos del Censo Nacional de Población son los siguientes: en el sector de la construcción un 36.4% de los trabajadores son extranjeros y sólo un 10.7% son nacionales, mientras que en el servicio doméstico un 63.8% de las trabajadoras del sector son extranjeras ante un 40.4% de nativas.

La feminización entendida como segmentación migratoria

Hasta aquí reconocimos que la estructura laboral femenina a partir de 1960 y hasta fines de la década del '90 se caracteriza por construirse de manera estratificada por barreras, al menos de dos tipos: institucionales y particulares. A ambas hacen frente las mujeres, como colectivo social, a la hora de definir su participación en la esfera del trabajo más aún cuando se trata de extranjeras.

Entendemos que esta perspectiva teórica si bien no permite explicar los motivos por los cuales se produce segregación, ni por género ni por nacionalidad, es útil para reconocer la distribución ocupacional de mujeres nacionales y extranjeras. Dicho de otro modo, permite reconocer una fuerte fragmentación al interior del propio género. De modo que partimos de reconocer desigualdad en la situación laboral, en iguales condiciones de calificación, entre la trabajadora nacional y la extranjera, aunque sin desconocer que en el servicio doméstico la inestabilidad y la flexibilidad son características propias de la rama de actividad y por lo tanto afectan tanto a nacionales como a extranjeras. En este sentido, la desventaja del sector es consecuencia de la estructura ocupacional global.

Sin embargo, y aquí es donde comienzan a aparecer nuevas barreras de segmentación, las trabajadoras extranjeras sufren además de las desigualdades específicas una segregación ocupacional adicional que se produce al interior del propio género y que puede expresarse a través del binomio nativa / extranjera.

En este sentido insistimos: la inserción de las trabajadoras migrantes en los mercados de trabajo de los países de destino, puede entenderse en términos de segmentación porque las oportunidades laborales se presentan en empleos rechazados por las trabajadoras nativas, debido a la existencia de múltiples factores entre los cuales se destacan: los bajos niveles salariales, la inestabilidad, la flexibilidad y el aislamiento.

Puntualmente, el servicio doméstico refiere a una ocupación de acceso relativamente sencillo no sólo porque no requiere experiencia previa por cuanto reproduce las tareas que la mujer desarrolla en su propia en su unidad doméstica, sino porque también se accede –generalmente- a través de redes de mujeres que trabajan en el mismo sector.

Al interior de las dos categorías más globales del servicio doméstico (Servicio Doméstico Interno y Servicio Doméstico Externo) hallamos el factor “invisibilidad”, como la expresión de una situación de aislamiento en el trabajo, que puede favorecer la explotación, la discriminación y la violencia en el

espacio laboral. Desde esta perspectiva además, se pueden reconocer particulares relaciones laborales que se desarrollan “puertas adentro”, entre la empleada doméstica y su empleador/a. Esto denota dos nuevas segmentaciones que se pueden expresar a través de dos binomios, uno que traduce el particular espacio de trabajo en el que se desenvuelve el servicio doméstico (ámbito público / ámbito privado) y otro que traduce una segregación más al interior del propio género (empleadora / empleada).

La profundización de la feminización migratoria en la década del '90

En cualquier período las mujeres que provienen de sectores sociales categorizados como pobres e indigentes, son las que tienen una mayor presencia en el servicio doméstico, sin embargo la política económica aplicada durante la década del '90 provocó nuevas formas de inserción tales como las asalariadas de los servicios públicos, las asalariadas del sector privado en puestos de baja categoría y las asalariadas de servicios privados con puestos de alta calificación²¹.

En relación con el servicio doméstico y según datos del INDEC se observa un incremento en el número de trabajadoras extranjeras puesto que históricamente en la Argentina, el sector se compuso por un porcentaje importante de migrantes, lo que nos conduciría a confirmar la profundización del fenómeno denominado feminización migratoria en la década del '90.

Los datos del cuadro siguiente ponen de manifiesto que las mujeres extranjeras provenientes de los países limítrofes y del Perú se ocupan en su mayoría en el servicio doméstico.

Cuadro Nº 6 Población femenina ocupada de 14 años y más por rama de actividad según lugar de nacimiento en %

Rama de actividad	Lugar de nacimiento			
	Argentina	P. limítrofes y Perú	Otros países	Total
Act. Primarias	0.3%	0.0%	0.3%	0.3%
Industria	9.6%	10.7%	2.0%	9.6%
Construcción	0.2%	1.3%		0.3%
Comercio	21.7%	25.8%	39.2%	22.2%
Transporte	2.2%	1.5%	2.3%	2.1%
Serv. Financieros	9.1%	1.4%	8.3%	8.7%
Servicios Sociales, personales y comunitarios	32.0%	13.3%	26.2%	31.0%
Servicio doméstico	16.5%	43.6%	17.1%	17.9%
Otros	8.4%	2.3%	4.7%	8.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: elaboración propia en base a EPH de Octubre de 2001 y²²

²¹ Cortés, Rosalía: op. Cit. Pág. 100.

²² Baer, Gladis y otros: op.cit.

Según los datos de la población extranjera llegada al país hasta 1995, el 13.8% de las mujeres realiza tareas en el servicio doméstico, mientras que de aquellos que arribaron a partir de 1996 un 40.1% trabaja en dicho servicio.²³

Con respecto a este punto se debe hacer una salvedad en referencia a la manera en que se vio afectada la dinámica del sector doméstico por este flujo migratorio reciente. La problemática migratoria y laboral difiere según la variable que se tome para analizar la composición del flujo migratorio en estudio, ya que en algunos casos puede suceder que nos encontremos con mujeres (como las migrantes provenientes de Europa del Este) cuyo alto nivel educativo denote que estén sobrecualificadas para el ejercicio de una actividad a la cual, probablemente, ingresan por considerarla exclusivamente como una estrategia de supervivencia y, en algunos casos, para resolver no sólo el acceso a un salario sino también el alojamiento cuando se trata de servicio doméstico “con cama adentro”.

Sin embargo y desde una perspectiva de género, este análisis nos permite entender al servicio doméstico - aunque pueda parecer contradictorio- como una manifestación más, que profundiza la división del trabajo por sexo y que tiende a crear mecanismos de diferenciación funcional para la mujer. Para decirlo de manera clara: que una mujer trabaje en el servicio doméstico contribuye a confundir producción con reproducción de trabajo, ya que las actividades específicas de la empleada doméstica son similares a las actividades definidas socialmente como femeninas y están vinculadas al mantenimiento de un hogar y la crianza de los hijos, siempre subordinadas a una relación jerárquica respecto del trabajo masculino que sí es está siempre incluido dentro de los cánones de lo productivo y se desarrolla - a diferencia del femenino- en el ámbito público.

Reflexiones Finales

Como últimas palabras queremos explicitar que indudablemente los argumentos vertidos en este trabajo son sólo un recorte de la investigación que venimos desarrollando. En este sentido, en estas páginas sólo pretendimos aproximarnos a una problemática compleja desde una perspectiva sociohistórica vinculada con una mirada de género.

En este sentido queremos destacar que la feminización de la migración que puede parecer, en un comienzo, expresión de un cambio estructural en la división sexual del trabajo no es producto de una aparente igualdad de oportunidades en términos de género, habida cuenta de que cuando la mujer parte de su país de origen la decisión no ha sido exclusivamente de ella sino que ha sido sesgada por el lugar que dicha mujer ocupa al interior de la institución familiar y además porque la determinación de emigrar está sujeta a las oportunidades que el mercado de trabajo del país de destino ofrece.

Del mismo modo hay que reconocer una nueva y polémica fragmentación caracterizada por un proceso de decadencia y de competencia al interior del propio género ya que las mujeres extranjeras que se insertan en el mercado de trabajo, como empleadas domésticas, ocupan por un lado, un nicho laboral que es rechazado por las trabajadoras nacionales y por otro una relación profundamente asimétrica con quienes las contratan ya que, por lo general, son también mujeres.

Por último queremos destacar que nuestro mayor objetivo es que la investigación que promovemos en torno a la problemática de la mujer extranjera empleada en el servicio doméstico en Argentina, permita, en principio el reconocimiento de un fenómeno social que se tradujo en la transformación de la estructura laboral argentina a partir de 1960, pero además y lo más importante es que -a partir de un diagnóstico global- sea posible desarrollar políticas que tiendan a atenuar las desigualdades entre mujeres nacionales y extranjeras.

²³ Datos obtenidos en base a EPH, Onda Octubre 2001

Referencias Bibliográficas

- Ander, Richard y Hein, Catherine: s/f. “Desigualdades entre hombres y mujeres en los mercados de trabajo urbano del tercer mundo”, OIT, Ginebra.
- Azpiazu, Daniel y Nocheteff, Hugo. “El Desarrollo Ausente”. Restricciones al desarrollo, neoconservadorismo y elite económica en la Argentina. Ensayos de política económica.” FLACSO/Norma. Sin más datos de edición
- Baer, Gladis y otros: 2003. “Estudios sobre migraciones Internacionales: Migraciones Laborales en Sudamérica: el MERCOSUR ampliado”, documento 63, Sector de la protección social, programa de Migraciones internacionales, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Balán, Jorge: 1990. “La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales. Un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina”, Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 15-16, Buenos Aires, CEMLA.
- Beccaria, L. y López N. “Reconversión y empleo en la Argentina”, revista de Estudios del Trabajo, N° 7. ASET, Bs. As. 1994
- Beechey, Verónica: 1990. “Género y trabajo replanteamiento de la definición de trabajo”, MIMEO.
- Benencia, Roberto y Gazzotti, Alejandro. “Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes”. V Jornadas sobre Colectividades. Buenos Aires. 1995
- Benencia, Roberto: 1998-1999. “El fenómeno de la migración limítrofe en la Argentina: interrogantes y propuestas para seguir avanzando”, Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 40-41, Buenos Aires, CEMLA.
- Benencia, Roberto y Karasik, Gabriela: 1994. “Bolivianos en Buenos Aires: aspectos sobre su integración laboral y cultural”, Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 27, Buenos Aires, CEMLA.
- Benería, Lourdes: 1984. “Reproducción, producción y división sexual del trabajo”, República Dominicana, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Documento CMD-13.
- Blanchet, A. et al.: 1989. “Técnicas de investigación en ciencias sociales”, Madrid, Narcea.
- Bourdieu, P: 2000. “La dominación masculina”. Editorial Anagrama, Barcelona, España.
- Buccafusca, Sandra y Serulnicoff Myriam: Abril de 2004. “Trabajo Invisible. Perfil y problemática de las trabajadoras extranjeras en el servicio doméstico”, Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires – CAREF, Buenos Aires, Registro de la propiedad intelectual número 322523 Dirección Nacional del derecho de autor.
- Buccafusca, Sandra y Serulnicoff, Myriam. “Migraciones Internacionales, Inserción y Relaciones laborales. Una perspectiva histórica para la construcción del paradigma del trabajador flexible.”. Ponencia presentada en las II Jornadas de Relaciones del Trabajo. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Diciembre de 2003
- Cortés, Rosalía: 2003. “Mercado de trabajo y genero el caso argentino, 1994-2002” en Mujeres, Pobreza y Mercado de Trabajo, Proyecto Género, Pobreza y Empleo en América Latina, Chile, OIT.
- Correa, Violeta: 2001. “La situación de las mujeres migrantes en la República Argentina”, Buenos Aires, OIM-CAREF, Mimeo,
- Correa, Violeta y Pacceca, María Inés: 1999. Subproyecto “Las mujeres migrantes en la Ciudad de Buenos Aires. Características sociolaborales”, Buenos Aires, OIM, Mimeo.
- Damil, Mario y Frenkel, Roberto. “Restauración democrática y política económica argentina, 1984-1991”. Epoca. Revista argentina de economía política. N° 1 Diciembre 1999
- Ferrucci, Ricardo. “Instrumental para el estudio de la economía argentina”. Ediciones Macchi. Buenos Aires-Bogotá. Sin más datos de edición.
- García Canclini, N.: 1999. “La globalización imaginada”, México, Paidós.
- Geertz, C. 1992. “La interpretación de las culturas”, Barcelona, Gedisa.

- Germani, Gino: 1966. "Política y Sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas", Buenos Aires, Paidós.
- Giusti, A. y Calvelo, L.; 1998. "En búsqueda de una medición de la reversibilidad". En *Migraciones y Procesos de Integración Regional*. III Congreso latinoamericano de migraciones, Buenos Aires, Mimeo.
- González Martínez, Elda: 1996. "Españoles en América e Iberoamericanos en España: cara y cruz de un fenómeno", Madrid, Argor.
- Herrera, Gioconda: "La migración vista desde el lugar de origen. Comentarios al dossier "los claroscuros de la migración", MIMEO.
- Hirata, Elena y Kergoat, Danièle: 1993. "La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio", Centro de estudios de la mujer (Chile) y Piette- CONICET (Argentina).
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), UNICEF: s/f, "Situación de las Mujeres en la Argentina", Buenos Aires, Serie de Análisis Social 1.
- Lattes y Oteiza: 1987. "Dinámica migratoria argentina (1955-1984)", Buenos Aires, CEAL.
- Leiva, Ma. Luján: Sin fecha. "La inmigración en la Argentina de posguerra", Buenos Aires Todo es Historia.
- Maguid, A.: sin fecha. "Migraciones limítrofes en la Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo", Buenos Aires, Rev. de Estudios del Trabajo N.10, ASET.
- Maguid, Alicia. "Migrantes Limítrofes en el mercado de trabajo del Area Metropolitana de Buenos Aires. 1980-1996". Avance de los resultados de una investigación de la autora. CEMLA. 1997
- Massey, D. S.; Arango, J.; Hugo, G.; Kovaouci, A.; Taylor, J., 1993, "Las teorías de la migración internacional: revisión y evaluación. Material de la cátedra de sociología de las migraciones. Fac. Ciencias Sociales. U.B.A.
- Mármora, Lelio: 1997. "Las políticas de migraciones internacionales". Madrid – Buenos Aires. Alianza Editorial.
- Marshall, Adriana y Orlansky, Dora. "Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980". Desarrollo Económico, v.23, N° 89 (abril-junio 1983).
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos. "Estudios sobre los orígenes del peronismo". Soglo XXI Editores. Buenos Aires. 1987.
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT): 2004, "En busca de un compromiso equitativo para los trabajadores migrantes en la economía globalizada", Conferencia Internacional del Trabajo 92 reunión, Ginebra, OIT.
- Pucciarelli, Alfredo. Dilemas irresueltos en la historia reciente de la sociedad argentina". Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política. Vol. 2 N° 5. Noviembre 1997
- Russell King: 2000. "La migración en una perspectiva histórica". Material de la Cátedra de Sociología de las Migraciones. Facultad de Ciencias Sociales U.B.A. Titular: Dr. Lelio Mármora
- Saltalamacchia, Homero: "El proyecto de investigación. Su estructura y redacción", Ediciones Saltalamacchia y Asociados, s/f.
- Saltalamacchia, Homero: "Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa", Ediciones Saltalamacchia y Asociados, Tomo II, Dirección Nacional de Derechos de Autor: 265.197300, sin fecha.
- Sautú, Ruth: 1991. "Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina: 1970/1980", Revista Estudios del Trabajo N°1, Buenos Aires, ASET.
- Solé, C.: 1995. "Discriminación ante el mercado de trabajo", Cáp. IV de Discriminación racial en el mercado de trabajo, Madrid, CES.
- Valenzuela, María Elena: 2003. "Desigualdad de género y pobreza en América Latina", en Mujeres, Pobreza y Mercado de Trabajo, Proyecto Género, Pobreza y Empleo en América Latina, Chile, OIT.
- Zolberg, A., 1990, "El futuro de las migraciones internacionales". Material cátedra sociología de las migraciones. Idem.